



Picanya, Alfafar y Seraví fueron las localidades más devastadas

“Necesitamos poco a poco recuperarnos de un golpe que ha sido muy duro”

Cauces normalmente modestos crecieron en cuestión de horas y provocaron una estela de daños que aún no se dimensionan con exactitud.

FABIÁN LLANCA

Todos los puentes abajo

El flujo abundante en la rambla del Poyo, también conocida como Barranco de Chiva -un curso de agua estacional de 43 kilómetros de longitud que escurre de norte a sur por la comunidad Valenciana hacia el Mediterráneo- refleja la cantidad de precipitaciones que soportó la zona en poco tiempo. El Centro de Coordinación de Emergencia de la Generalitat alertó del aumento del caudal, que en Riba-roja alcanzó los 264 metros cúbicos por segundo, lo que provocó la caída de todos los viaductos que lo remontaban.



RELAUNO/EFE



Montañas de automóviles

“La situación es desastrosa, terrible, necesitamos poco a poco recuperarnos de un golpe que ha sido muy duro”, dijo Josep Almenar, alcalde de Picanya, respecto de los daños causados por la fuerza del agua en la localidad del sur valenciano, donde se han registrado al menos seis personas muertas y abundante acumulación de vehículos con pérdida total. En este municipio se registró una de las imágenes más espectaculares de la emergencia cuando el agua, que, como un río de alto caudal, se llevó el puente que lo comunicaba con el área metropolitana de Valencia.

Muertos al volante

La fuerza del agua que irrumpió por las calles de Paiporta permitió que se acumularan los automóviles en esculturas metálicas envueltas en barro. Maribel Albalat, alcaldesa paiportina, confirmó a la agencia EFE que en la localidad se han registrado 40 fallecimientos debido al fenómeno meteorológico: 34 en la zona urbana y seis en una residencia de ancianos. “Hay menores, jóvenes, personas mayores, familias, hay de todo”, dijo la jefa comunal. “Parece ser que buena parte de los fallecidos estaban intentando mover los coches”, puntualizó.



JOSÉ JORDANI/AP

Atrapados en la carretera de noche

El municipio de Sedaví es otro de los más golpeados por el inclemente fenómeno meteorológico. El paisaje tradicional fue trastocado por la acumulación de vehículos arrastrados por el agua, semáforos arrancados de cuajo y líneas ferroviarias inutilizadas. La noche del martes, algunos vecinos reportaron que varios automovilistas quedaron atrapados en una carretera cercana rodeados de agua. Varios de ellos se encuentran entre las víctimas fatales.



MANUE BRUQUE/AP

Dañificados son albergados en tiendas

Incomunicado, sin agua y sin luz se encuentra el municipio de Alfafar, donde al menos tres personas murieron ahogadas por el paso del agua. Para recibir a los cientos de damnificados, en la localidad se habilitó un albergue en la tienda de Ikea, donde al menos 700 personas encontraron cobijo en medio del desastre. Personal de la Guardia Civil supervisa el ingreso y la distribución de agua, comida, camas y ropa seca. El local tiene electricidad gracias a un generador propio.